

LOSCORRALES

El municipio de Loscorrales está ubicado sobre una suave loma en la zona de la Sotonera, a 620 m sobre el nivel del mar. Se encuentra a 25 km de la capital oscense y se accede a él tomando la A-132. Una vez rebasado el desvío de Quinzano, y antes de llegar a Ayerbe, se gira a la derecha y aparece el pueblo a un kilómetro aproximadamente. La plaza principal, primera vía de acceso al mismo, es el centro neurálgico que vertebra el resto del casco urbano. El uso del sillar, el sillarejo, el mampuesto y el adobe, son algunas de las características que definen la arquitectura de corte popular del municipio.

Loscorrales formó su propio ayuntamiento por el Real Decreto de 21 de abril de 1834, junto con las Casas de Fenés y Mondo, y los castillos de Artasona y Javierrillo. Al poco tiempo, en 1845, se unieron a Loarre, municipio del que se independizó en 1920-1930, aunque sin recuperar Javierrillo. Actualmente el Ayuntamiento de Loscorrales administra también los municipios menores de Navascués, Sargadillo, Artasona, Puipullín y Mondo.

Ermita de Nuestra Señora de la Gaberdola

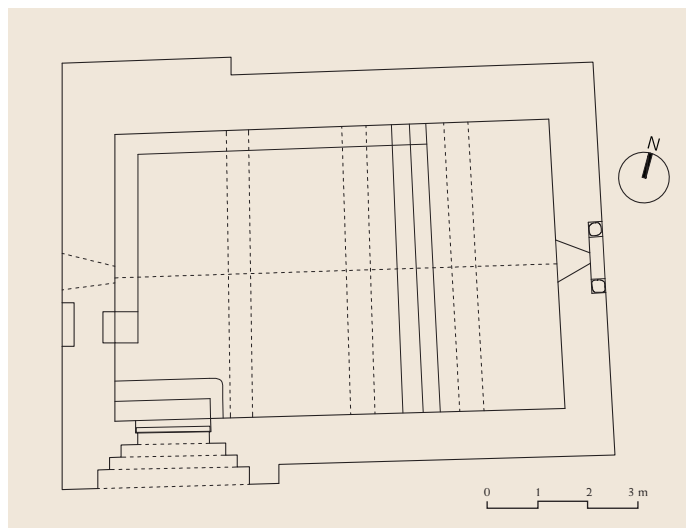
ESTA ERMITA, también conocida como Nuestra Señora de la Verdola, resulta sin dudas la construcción más destacada de Loscorrales. Se encuentra a unos 4 km al sur del municipio y para acceder a ella hay que tomar una pista que sale frente a la carretera que conduce a Quinzano.

La ermita fue la iglesia parroquial de un poblado desaparecido en el siglo XVI. Edificio de planta rectangular de nave única y cabecera plana, se encuentra cubierto en el interior por una bóveda de cañón apuntado. La nave se divide en

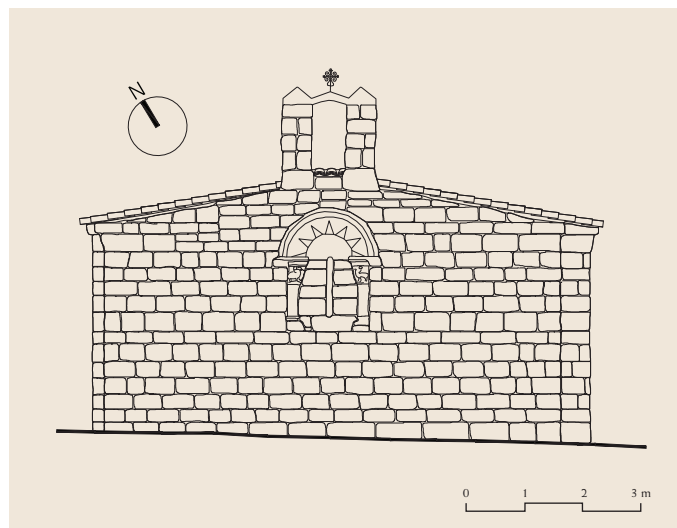
cuatro tramos por medio de fajones apuntados, embebidos en el muro, que arrancan a la altura del zócalo. El primero de los tramos, que hace de cabecera del templo se encuentra sobreelevado con respecto al resto de la nave y presenta un ventanal derramado al interior con arco de medio punto adovelado recientemente reformado, como puede apreciarse por las huellas de cemento. Una imagen de Nuestra Señora de Gaberdola, desgraciadamente robada, completaba el mobiliario de la ermita.



Fachada sur

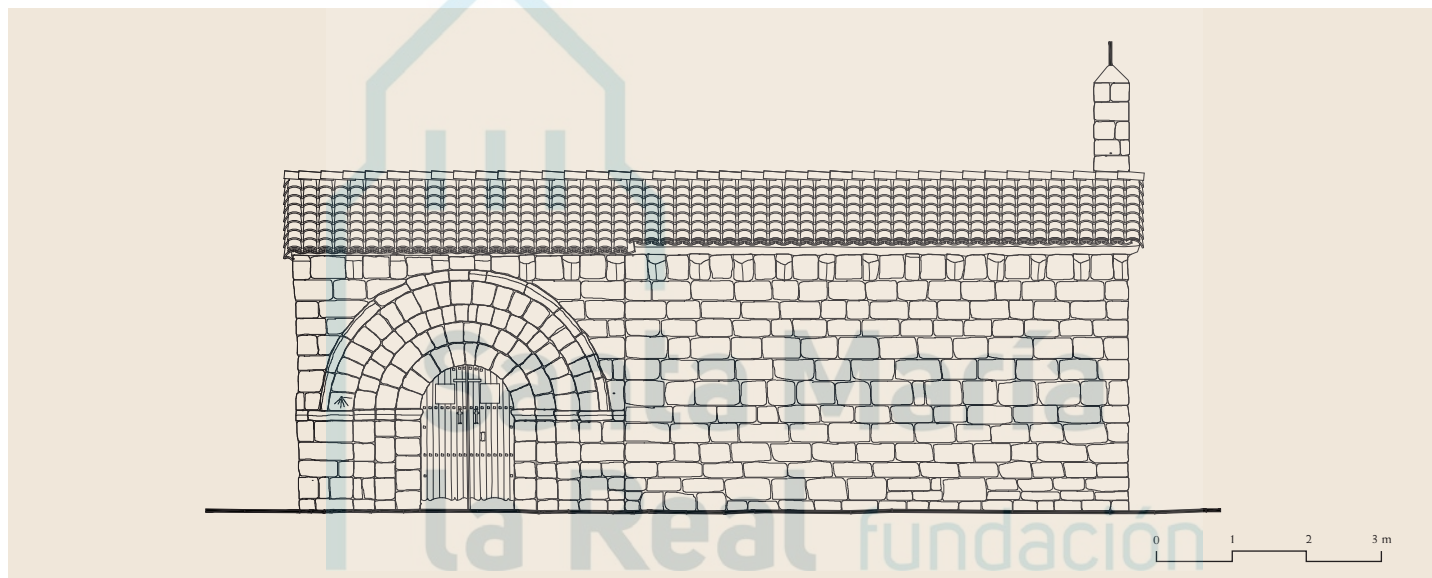


Planta



Alzado este

Alzado sur



En cuanto al alzado podemos hablar de un edificio realizado en sillería, de aspecto voluminoso y estructuralmente compacto, cubierto con tejas a dos aguas y alero sustentado por canes sin decoración.

Los elementos más representativos de esta ermita son sin duda alguna, la cabecera con su ventanal del muro este y el lado de la epístola en el que se abre la portada.

La cabecera plana, muy poco frecuente en el románico, hace pensar en la posible existencia de una edificación rectangular preexistente que condicionó el espacio de la ermita. El único vano de iluminación de la misma, presenta una tipología muy original y constituye un ejemplo único en Aragón. Se trata de una ventana con arquivolta adovelada con intradós recorrido por seis grandes piezas en forma de punta de diamante. Éstas se apean sobre columnillas con sus ábacos y capiteles erosionados con relieves de leones afrontados que

vuelven sus cabezas hacia sus patas traseras, todo ello sobre basas áticas. El vano del ventanal es aspillero y está cegado.

El acceso a la ermita se efectúa a través del lado sur, en el lado de la epístola. Sobresale ligeramente con respecto al resto del paramento y presenta cuatro arquivoltas sin decoración suavemente abocinadas. En la clave de la arquivolta exterior se puede apreciar un crismón trinitario muy erosionado. A pesar de su deterioro, algunos signos todavía visibles permiten encuadrarlo, según la clasificación de Francisco Matarredona y Juan Antonio Olañeta, dentro de la tipología del crismón navarro, una variante de los crismones aragoneses cuya peculiaridad consiste en llevar la tilde de la cruz en el interior del vano de la R. Si bien las letras se aprecian de forma borrosa, todavía puede distinguirse claramente la S, capital y de buen trazo, la P con tilde de cruz en el interior del vano, y la omega con trazo alargado y forma de ancla.



Crismón

La letra alfa está prácticamente desaparecida. De unos 30 cm, tiene siete brazos y roseta central con forma de disco. El aspecto más destacado de la pieza lo encontramos en el punto de intersección de los brazos, que se halla desplazado hacia abajo con respecto al centro geométrico del círculo. En esta pieza, de mediados del siglo XII, "cabe destacar de que el punto de intersección de los brazos está desplazado hacia abajo con respecto al centro geométrico del círculo".

En el lado de los pies tenía adosada una construcción de dos pisos para las romerías, hoy desaparecida y sustituida por una edificación exenta situada detrás de la ermita

En lo que respecta al origen primitivo del edificio, la escasez de fuentes fidedignas dificulta notablemente las labores datación. Serán los hermanos Naval quienes le atribuyan un



Ventana de la cabecera

origen más temprano, en la segunda mitad del siglo XII, mientras que otros autores como Aramendía y García Omedes hablan ya de la primera mitad del siglo XIII. En la propia cartela de la ermita incluso van más allá fechándola en la segunda mitad del siglo XIII.

Texto: SMB - Fotos: AGO - Planos: MTAD

Bibliografía

ALVIRA BANZO, J., 2006; ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 75-77; CASTÁN SARASA, A., 2008, pp. 372-373; OLAÑETA MOLINA, J. A., www.claustro.com/Loscorrales; ZAPATER, A., 1988, pp. 1518-1519.

Iglesia Nuestra Señora de la Asunción

LA IGLESIA PARROQUIAL, dedicada a la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, es un edificio de la primera mitad del siglo XVI que fue nuevamente reformado en el siglo XIX, puesto que en la entrada actual nos encontramos con un arco de medio punto, en cuyas dovelas aparece grabada la fecha de 1881. No obstante, una cuidada observación del edificio nos permite fechar su primera fábrica en los años finales del siglo XII puesto que nos encontramos

que –en el muro oeste– se ha incorporado al muro actual el antiguo, conservando los restos de lo que fuera una espadaña románica de doble vano. Igualmente podemos suponer que la primera puerta al templo es la que se conserva en el muro sur, que antaño también daba acceso desde el cementerio y aunque cegada en la actualidad sigue siendo visible, de arco de medio punto con cuatro arquivoltas trazadas con finos baquetones. En opinión de Aramendía, sólo sería el muro que



Fachada sur

alberga los restos de la espadaña lo que podríamos adscribir con seguridad a la primitiva iglesia románica pues observa que la portada sur, pudiera ser por su aspecto, más moderna.

En el interior, de cabecera plana y nave única cubiertos sus cinco tramos con bóveda de cañón. Además de un par de capiteles muy toscos, en el arco triunfal, con motivos decorativos inspirados –según Naval Mas– en graffías árabes y cabezas humanas, destaca el sistema de arcos fajones –en arco de medio punto rebajados– apoyando sobre columnas

semiempotradas en el propio muro, que se rematan en un escueto collarino y ábaco.

Texto: DJBC - Foto: AGO

Bibliografía

GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/LosCorrales; NAVAL MÁS, A. y NAVAL MÁS, J., 1980, II, pp. 215-218.

Castillo de Mondoiz

TOMANDO LA CARRETERA que nos conduce de Loscorrales a Ayerbe, a un escaso kilómetro, aparece un desvío a la izquierda que indica el camino para llegar al Castillo de Mondoiz, caserío despoblado en el término de Loscorrales que sigue funcionando como explotación agrícola. En él destaca una gran casona construida en piedra sillar, extremo que anota García Omedes escribiendo que “el basamento y las primeras hiladas transmiten arcaicismo en sus hechuras. Además, hay marcas de cantería entre las que predomina una línea en el ángulo del sillar”.

Sin embargo, lo que llama la atención es un bello crismón trinitario ubicado sobre una puerta metálica con una cruz en su interior que sirve de acceso a la capilla y que presenta impactos de perdigones. Se trata de una pieza aislada

en relieve, circular, de siete brazos y encuadrada. Los brazos son perlados, fileteados y rematan en forma de áncora, con una destacada roseta central en la conjunción de los mismos. En los espacios triangulares generados entre el crismón circular y su marco se aprecia una interesante decoración vegetal a base de dibujos con forma de abeja con las alas desplegadas y su cabeza en el vértice.

Este crismón es un anagrama formado por las dos primeras letras del nombre de Cristo en griego, *ji* (X) y *ro* (P), superpuestas. Incorpora un travesaño horizontal a una altura media, cuya intersección con el vástago de la *ro* lo asimila a la cruz. Las letras alfa y omega aparecen suspendidas de los brazos de la *x*, característica muy común en los crismones trinitarios. La letra *s*, uno de los rasgos más destacados intro-

ducidos en época altomedieval, aparece en el extremo inferior de P. Las letras capitales presentan trazos muy cuidados: la P de pestaña bien marcada; la S, de trazo ortodoxo; y la S y la omega adornadas al interior siguiendo el modelo perlado decorativo de los brazos del crismón.

Esta pieza se encuentra colocada sobre la puerta de la capilla, pero sus marcas de cemento dejan claro que ésta no fue su ubicación original y que fue insertada con posterioridad. No se conocen relaciones con otros crismones de la zona, lo cual hace pensar que pueda tratarse de una pieza importada, quizás de corte ilerdense. Según la clasificación de Francisco Matarredona y Juan Antonio Olañeta, podemos encuadrarlo cronológicamente a finales del siglo XII.

Texto: SMB - Foto: AGO

Bibliografía

FRANCO GAY, L., 1998; MATARREDONA SALA, F., 2006, pp. 28-33; OCÓN ALONSO, D., 1983, pp. 242-263; OCÓN ALONSO, D., 1989, pp. 125-136; OLAÑETA MOLINA, J. A., www.claustro.com/Mondo2.



Crismón

Castillo de Artasona

MUY CERCA DE LA ESTACIÓN DE TURUÑANA, sobre un pequeño promontorio –desde el que se puede dominar una extensa zona llana de campos de cereal– se encuentran las ruinas del que fuera el Castillo de Artasona, al cual se puede llegar desde la A-123, por un camino de tierra hacia el Sur, en mal estado, al cual se accede desde las inmediaciones de Loscorrales.

Las primeras noticias hablan del año 1087 cuando Sancho Ramírez encargó a Sancho Aznárez de Perarrúa y Pepino Aznárez de Alquézar construir el castillo y repoblar el lugar. Como primera cuestión conviene apuntar que no quedan más que algunas zonas de la fábrica que pueden permitir hablar de ese primer castillo. Completando su historia sabemos que el fuero de población fue concesión del rey Alfonso I en 1134 y años después, en 1261, Jaime I decidió incluirlo en los dominios de la baronía de Ayerbe, instituida para su hijo el infante Pedro.

El recinto de lo que fue el castillo mantiene la planta triangular, con el consabido torreón de planta circular en cada esquina, recinto y organización que puede responder a lo que fuera el edificio medieval original. Hay que tener en cuenta que Naval Mas señala que mantiene restos de la primitiva construcción, de los siglos XI y XII, “con zócalo de sillares sobre el que se colocaron muros de tapial, que en el interior todavía conservan los mechinales que facilitaron el encofrado”.

Según escribe Castán, el muro del oeste parece ser obra original, levantado con sillares de buena factura dispuestos a

soga y con marcas de cantero, así como el del torreón oeste y lo poco que queda del torreón norte. Todo el recinto y todas sus fábricas están en estado de avanzada destrucción y es muy complicado poder delimitar sus fases, aunque conserva “una gran variedad de aparejos” que nos confirman las continuadas reformas que las que se le sometió desde su fundación en el siglo XI hasta fechas recientes, destacando entre todas la gran reforma de comienzos del siglo XVI que, entre otras cuestiones, trató de adaptar el recinto militar a las nuevas armas de artillería con las que se defendía y con las que se atacaba. En esos momentos del 1500 ya es de la familia de los barones de Gurrea. No podemos olvidar que los ejércitos de Napoleón lo dinamitaron cuando abandonaron la fortaleza.

Texto: DJBC

Bibliografía

CABAÑAS BOYANO, A., 1999; NAVAL MAS, A. y NAVAL MAS, J., 1980, II, pp. 220-222.



Santa María
la Real fundación